

Misal Santos y fiestas SETIEMBRE

Contenido

3/09 San Gregorio Magno	2
Memoria obligatoria	2
7/09 Santa Regina.....	4
8/09 Natividad de la Virgen María.....	6
Fiesta	6
13/09 San Juan Crisóstomo..	8
Memoria obligatoria	8
14/09 Exaltación de la Santa Cruz.....	10
Fiesta	10
15/09 Nuestra Señora, Virgen de los Dolores	13
Memoria obligatoria	13
16/09 San Cornelio, Papa y san Cipriano obispo.....	15
Memoria obligatoria	15

17/09 San Roberto Belarmino	17
Memoria libre	17
19/09 San Jenaro	19
Memoria libre	19
20/09 San Andrés Kim Taegon y san Pablo Chong Hasa	21
Memoria obligatoria.....	21
21 de Setiembre.....	23
San Mateo, Apóstol.....	23
Fiesta	23
24/09 Nuestra Señora de la Merced.....	25
Memoria libre	25
26/09 Santos Cosme y Damián.....	27
Memoria libre	27
27/09 San Vicente de Paúl...29	
Memoria obligatoria.....	29
28/09-1 San Wenceslao	31
Memoria libre	31
28/09-2 San Lorenzo Ruiz y compañeros.....	33
Memoria libre	33
29 de septiembre.....	35

Santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael.....35

Fiesta.....35

30/09 San Jerónimo

 Memoria obligatoria.....37

3/09 San Gregorio Magno

Papa y doctor de la Iglesia,
blanco

Memoria obligatoria

El Papa Gregorio Magno (540-590) gobernó la Iglesia durante catorce años. A pesar de su salud deteriorada, realizó una obra considerable: como "servidor de los servidores de Dios". Debió proveer al abastecimiento de Roma, mientras enseñaba al pueblo y preparaba la evangelización de los pueblos bárbaros asentados en las Galias (Francia) y en Inglaterra.

En sus escritos teológicos y espirituales, de notoria influencia en la vida de la Iglesia, manifiesta su celo en hacer llegar a todos la luz del Evangelio.

Antífona de Entrada

El Señor lo eligió sumo sacerdote y derramó sobre él todos los bienes.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todo poderoso y eterno, que pusiste al papa san Gregorio al frente de tu pueblo para que con su ejemplo y su palabra lo ayudara a crecer en santidad; protege, por su

intercesión, a los pastores de la Iglesia y al rebaño que les has confiado, para que siempre caminen por las sendas de la salvación.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Predicamos que Cristo es Señor, y nosotros siervos de ustedes por Jesús*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 4, 1-2. 5-7

Hermanos: Encargados de este servicio, por la misericordia de Dios, no nos acobardamos; al contrario, hemos renunciado a la clandestinidad vergonzante, dejándonos de intrigas y no adulterando la palabra de Dios; en vez de eso, mostrando nuestra sinceridad, nos recomendamos delante de Dios a la conciencia de todo hombre. Porque no nos predicamos a nosotros, predicamos que Cristo es Señor, y nosotros, siervos de ustedes por Jesús.

El Dios que dijo:

«Brille la luz del seno de la tiniebla», ha brillado en nuestros corazones, para que nosotros iluminemos, dando a conocer la gloria de Dios, reflejada en Cristo. Este tesoro

lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 95

Canten a todos los pueblos las maravillas del Señor.

Canten al Señor un cántico nuevo; cante al Señor toda la tierra; canten al Señor, bendigan su nombre, proclamen día tras día su victoria.

Canten a todos los pueblos las maravillas del Señor.

Proclamen día tras día su victoria; cuenten a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones.

Canten a todos los pueblos las maravillas del Señor.

Familias de los pueblos, aclamen al Señor; aclamen la gloria y el poder del Señor.

Canten a todos los pueblos las maravillas del Señor.

Digan los pueblos: «El Señor es rey; él afianzó el orbe, y no se

moverá; él gobierna a los pueblos rectamente».

Canten a todos los pueblos las maravillas del Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

A ustedes los llamo amigos, dice el Señor, porque todo lo que he oído a mi Padre se lo he dado a conocer.

Aleluya.

Evangelio: *Yo les transmito el Reino, como me lo transmitió mi Padre a mí*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 22, 24-30

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, los discípulos se pusieron a disputar sobre quién de ellos debía ser tenido como el primero. Jesús les dijo: «Los reyes de los gentiles los dominan y los que ejercen la autoridad se hacen llamar bienhechores. Ustedes no hagan así, sino que el primero entre ustedes pórtese como el menor, y el que gobierne, como el que sirve. Porque ¿quién es más, el que está en la mesa o el que sirve? ¿Verdad que el que está en la mesa? Pues yo estoy en medio de ustedes

como el que sirve.

Ustedes son los que han perseverado conmigo en mis pruebas, y yo les transmito el Reino, como me lo transmitió mi Padre a mí: comerán y beberán a mi mesa en mi Reino, y se sentarán en tronos para regir a las doce tribus de Israel».

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de Gregorio Magno, para animarnos con el ejemplo de su

vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso, con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El buen pastor dio la vida por las ovejas.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que cuantos hemos sido fortalecidos con Cristo, verdadero pan de vida y único maestro de los hombres, aprendamos en la fiesta de san Gregorio Magno a conocer tu verdad y vivirla con amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

7/09 Santa Regina

Virgen y mártir, rojo

Francesa hija de padre romano y de madre gala. Era el tiempo del Imperio. Cuando tenía quince años conoció a Cristo y le entregó su corazón, se bautizó y decidió darle para siempre su virginidad.

El prefecto romano se enamoró de ella al verla. En su presencia, Regina confiesa su fe.

Desde este momento comienzan las dificultades para la fidelidad.

Ella se niega a sacrificar a los ídolos, llegan las torturas, los hierros arañan y cortan su carne. También hay prodigios del Cielo: se producen terremotos, se oyen voces celestiales... hasta una paloma se acerca para consolarla, darle ánimos y curarla.

El ejemplo es tan llamativo que la gente se convierte a centenares. Por fin, es degollada.

Antífona de Entrada

Está santa mártir derramó su sangre por el nombre de Cristo, no temió las amenazas de los jueces, y así alcanzó el Reino de los cielos.

Oración Colecta

Oremos:

Padre todopoderoso, que concediste a la mártir santa Regina pelear el combate de la fe hasta derramar su sangre, te rogamos que tu intercesión nos ayude a soportar por tu amor la adversidad y a caminar con valentía hacia ti, fuente de toda vida.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Yo te desposaré conmigo para siempre*

Lectura del libro del profeta Oseas 2, 16. 17. 21-22

Esto dice el Señor:

«Yo conduciré a Israel, mi esposa infiel, al desierto y le hablaré al corazón. Ella me responderá allá, como cuando era joven, como el día en que salió de Egipto.

Israel, yo te desposaré conmigo para siempre. Nos uniremos en la justicia y la rectitud, en el amor constante y la ternura; yo te desposaré en la fidelidad y entonces tú conocerás al Señor».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 44

Escúchame, hija mía, y presta oído.

Escúchame, hija mía, y presta oído, olvida tu nación y tu familia: prendado está el rey de tu hermosura, ante él, que es tu Señor, la frente inclina.

Escúchame, hija mía, y presta oído.

Revestida de oro y de brocados, majestuosa penetra la princesa; la llevan ante el rey y un grupo de doncellas va tras ella.

Escúchame, hija mía, y presta oído.

En gozoso cortejo del palacio del rey cruzan las puertas. A cambio de tus padres tendrás hijos que príncipes harás sobre la tierra.

Escúchame, hija mía, y presta oído.

Aclamación antes del Evangelio
Aleluya, aleluya.

Ven esposa de Cristo, recibe la corona que el Señor te ha preparado desde la eternidad.
Aleluya.

Evangelio: *Marta lo recibió en su casa: María ha escogido la*

parte mejor

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 10, 38-42

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Y Marta se multiplicaba para dar abasto con el servicio; hasta que se paró y dijo:

«Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano».

Pero el Señor le contestó:

«Marta, Marta: andas inquieta y nerviosa con tantas cosas: sólo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán».

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos, en reconocimiento de las maravillas realizadas por tu amor en la vida de santa Regina, y haz que nuestro

sacrificio de alabanza sea grato a tus ojos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La vida consagrada a Dios es un signo Del Reino de los cielos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario que te alaben, Señor, tus criaturas del cielo y de la tierra. Porque al celebrar a los santos que por amor al Reino de los cielos se consagraron a Cristo, reconocemos tu Providencia admirable, que no cesa de llamar al hombre a la santidad primera, para hacerlo participar ya desde ahora de la vida que gozará en el cielo, por Cristo nuestro Señor.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Ya viene el esposo; salgamos al encuentro de Cristo, el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que este sacramento fortalezca en nosotros tu amor, para que aceptemos los sufrimientos de nuestra vida como una forma de participar en la pasión de Cristo y nos esforcemos por vivir unidos a ti, a ejemplo de santa Regina, virgen.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

8/09 Natividad de la Virgen María

Blanco

Fiesta

Antes del nacimiento de Juan, el Precursor, el de María es el anuncio de la Natividad de Jesús, el prelude de la Buena Nueva.

La llegada de una hija en el hogar de Ana y Joaquín hizo que "se levantara sobre el mundo la esperanza y la aurora de la salvación". Por eso la Iglesia nos invita a celebrarla con alegría.

Antífona de Entrada

Celebremos con alegría el nacimiento de María, la Virgen; de ella salió el sol de justicia, Cristo, nuestro Dios.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Concede, Señor, a tus hijos el don de tu gracia, para que, cuantos hemos recibido las primicias de la salvación por la maternidad de la Virgen María, consigamos aumento de paz en la fiesta de su nacimiento.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Mientras no dé luz la que ha de dar a luz*

Lectura del profeta Miqueas 5, 1-4

Esto dice el Señor:

«De ti, Belén de Éfrata, pequeña entre las aldeas de Judá, de ti saldrá el jefe de Israel, cuyos orígenes se remontan a tiempos pasados, a los días más antiguos.

Por eso, el Señor abandonará a Israel, mientras no dé a luz la que ha de dar a luz. Entonces el resto de sus hermanos se unirá a los hijos de Israel. Él se levantará para pastorear a su pueblo con la fuerza y la majestad del Señor, su Dios. Ellos habitarán tranquilos, porque la grandeza del que ha de nacer llenará la tierra y Él mismo será la paz».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 12

Me llenaré de alegría en el Señor

Confío, Señor, en tu lealtad, mi corazón se alegra con tu salvación.

Me llenaré de alegría en el Señor

Contaré al Señor por el bien que me ha hecho, tocaré mi música en honor del Dios altísimo.

Me llenaré de alegría en el Señor

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosa tú, santísima Virgen María, y digna de toda alabanza, porque de ti nació el sol de justicia, Jesucristo, nuestro Dios.

Aleluya.

Evangelio: *Ella ha concebido por obra del Espíritu Santo.*

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 1, 18-23

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto. Mientras pensaba en estas

cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños:

«José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías:

“He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con- nosotros”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor.

Se dice «Credo».

Oración sobre las Ofrendas

El amor y la gracia de tu Hijo, hecho hombre por nosotros, sea nuestro socorro, Señor; y el que al nacer de la Virgen no menoscabó la integridad de su Madre, sino que la santificó, nos libre del peso de nuestros pecados y vuelva así aceptable nuestra ofrenda delante de tus ojos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *María, modelo de la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la Natividad de la santísima Virgen María.

Porque ella concibió a tu único Hijo por obra del Espíritu Santo, y, sin perder la gloria de su virginidad, derramó sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos con común alegría. Permítenos unirnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

La Virgen dará a luz un hijo que salvará a su pueblo de sus pecados.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que se alegre tu Iglesia, Señor, fortalecida con estos sacramentos, y se goce en el nacimiento de la Virgen María, que fue para el mundo esperanza y aurora de salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

13/09 San Juan Crisóstomo

Obispo y doctor de la Iglesia,
blanco

Memoria obligatoria

El patriarca de Constantinopla, Juan I (349-407), recibió el nombre de Crisóstomo ("Boca de oro") por sus excepcionales dotes de orador. Formado en Siria en la ruda disciplina de los monjes, fue ante todo un intrépido defensor de los pobres frente al lujo insolente de los ricos. Por causa de esto, murió desterrado en la región del Cáucaso.

Antífona de Entrada

En la asamblea le da la palabra el Señor, lo llena de espíritu de sabiduría e inteligencia, lo viste con un traje de honor.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, que le has dado un doctor a tu Iglesia en la figura de tu obispo san Juan Crisóstomo; haz que todo cuanto él enseñó bajo el magisterio del Espíritu, arraigue para siempre en nuestros corazones; y el que, por gracia tuya, es nuestro protector, sea también nuestro abogado y atraiga sobre nosotros tu

misericordia.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *A cada uno se le ha dado la gracia en función de su ministerio y para la edificación del cuerpo de Cristo*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 4, 1-7. 11-13

Hermanos: Yo, el prisionero por Cristo, les ruego que anden como pide la vocación a la que han sido convocados. Sean siempre humildes y amables, sean comprensivos; sobrellévense mutuamente con amor; esfuércense en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la meta de la esperanza en la vocación a la que han sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo.

Pero cada uno hemos recibido la gracia en la medida en que Cristo nos la ha dado. Cristo ha constituido a unos apóstoles; a otros, profetas; a otros,

evangelistas; a otros, pastores y doctores, para el perfeccionamiento de los fieles, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 36

La boca del justo expone la sabiduría.

Confía en el Señor y haz el bien, habita tu tierra y practica la lealtad; sea el Señor tu delicia, y él te dará lo que pide tu corazón.

La boca del justo expone la sabiduría.

Encomienda tu camino al Señor; confía en él y él actuará: hará tu justicia como el amanecer; tu derecho, como el mediodía.

La boca del justo expone la sabiduría.

La boca del justo expone la

sabiduría, su lengua explica el derecho: porque lleva en el corazón la ley de su Dios, y sus pasos no vacilan.

La boca del justo expone la sabiduría.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, Aleluya.

Alumbre así nuestra luz a los hombres, para que vean buenas obras y den gloria a nuestro Padre.

Aleluya.

Evangelio: *Salió el sembrador a sembrar*

†Lectura del santo Evangelio según san Marcos 4, 1-9

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús se puso a enseñar otra vez junto al lago. Acudió un gentío tan enorme que tuvo que subirse a una barca; se sentó y el gentío se quedó en la orilla. Les enseñó mucho rato con parábolas, como él solía enseñar.

«Escuchen: Salió el sembrador a sembrar; al sembrar, algo cayó al borde del camino, vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde

apenas había tierra; como la tierra era profunda, brotó enseguida; pero, en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otro poco cayó entre zarzas: las zarzas crecieron, lo ahogaron y no dio grano. El resto cayó en tierra buena: nació, creció y dio grano; y la cosecha fue del treinta o del sesenta o del ciento por uno».

Y añadió: El que tenga oídos para oír, que oiga».

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Sea agradable a tus ojos, Señor, el sacrificio que te ofrecemos con gozo en la fiesta de san Juan Crisóstomo, cuya vida y doctrina nos impulsan a alabarte con todo nuestro ser. Por nuestro, Señor Jesucristo.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, nuestro Señor.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de san Juan Crisóstomo, para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso,

con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Este es el criado fiel y solícito a quien el señor ha puesto al frente de su familia, para que les reparta la ración a sus horas.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que cuantos hemos sido fortalecidos con Cristo, verdadero pan de vida y único maestro de los hombres, aprendamos en la fiesta de san

Juan Crisóstomo a conocer tu verdad y a vivirla con amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

14/09 **Exaltación de la Santa Cruz**

(14 de Setiembre; 3 de mayo en algunos lugares de América)

Rojo

Fiesta

El año 335, en tiempos de Constantino, se dedicó solemnemente una basílica sobre el sepulcro de Jesús en Jerusalén y se celebró también el hallazgo de la verdadera cruz de Cristo.

La Cruz de Cristo es el trofeo de su victoria pascual sobre la muerte. El Hijo del hombre levantado en alto es exaltado. El Crucificado por su obediencia hasta la muerte es glorificado. Así, Él, desde la Cruz gloriosa es el Árbol de la Vida que otorga los frutos del Espíritu.

Antífona de Entrada

Nosotros hemos de gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo: en él está nuestra salvación, vida y resurrección; él nos ha salvado y liberado.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Señor, Dios nuestro, que has querido realizar la salvación de todos los humanos por medio

de tu Hijo, muerto en la cruz; concédenos, te rogamos, a quienes hemos conocido en la tierra este misterio, alcanzar en el cielo los premios de la redención.

Por nuestro Señor Jesucristo...
R. Amén.

Primera Lectura: *Si alguno era mordido y miraba la serpiente de bronce quedaba curado*

Lectura del libro de los Números 21, 4-9

En aquellos días, el pueblo se impacientó y murmuró contra Dios y contra Moisés diciendo: «¿Por qué nos sacaste de Egipto para morir en el desierto? No tenemos pan ni agua y ya estamos hastiados de ese pan sin consistencia».

Entonces Dios envió contra el pueblo serpientes venenosas que los mordían, y murieron muchos israelitas. Entonces el pueblo acudió a Moisés diciendo:

«Hemos pecado murmurando contra el Señor y contra ti; ruega al Señor para que aparte de nosotros las serpientes».

Moisés rezó al Señor por el pueblo, y el Señor le respondió: «Haz una serpiente de bronce y

colócala en un estandarte: los mordidos por serpiente quedarán curados al mirarla».

Moisés hizo una serpiente de bronce y la levantó en un asta; cuando uno era mordido, miraba a la serpiente de bronce y quedaba curado.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 77

No olvidemos las hazañas del Señor.

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza, presten oídos a las parábolas de mi boca. Abriré mi boca y les hablaré en parábolas; anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo.

No olvidemos las hazañas del Señor.

Cuando Dios los hacía morir, lo buscaban y madrugaban para volverse hacia él. Se acordaban de que Dios era su auxilio; el Dios altísimo su redentor.

No olvidemos las hazañas del Señor.

Lo adulaban con su boca, le mentaban con la lengua; su corazón no era sincero con él ni

eran fieles a su alianza.

No olvidemos las hazañas del Señor.

Pero él sentía lástima de ellos, les perdonaba su culpa y no los destruía. Muchas veces dominó su ira y apago el furor de su cólera.

No olvidemos las hazañas del Señor.

Segunda Lectura: *Cristo se humilló a sí mismo, por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 6-11

Cristo Jesús, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres.

Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla

en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Aleluya.

Evangelio: *El hijo del hombre tiene que ser levantado*

Lectura del santo Evangelio según san Juan 3, 13-17

En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo:

«Nadie ha subido al cielo, a no ser el que vino de allí, es decir, el Hijo del hombre. Lo mismo que Moisés levantó la serpiente de bronce en el desierto, el Hijo del hombre tiene que ser levantado en alto, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida

eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenarlo, sino para salvarlo por medio de él».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los fieles

Celebrante: Jesucristo es Señor para gloria de Dios Padre: él es nuestro único Mediador y Sacerdote, al ofrecer una vez y para siempre su sacrificio en la cruz; para que, ya resucitado, interceda ante el Padre por la Iglesia en la tierra:

A cada petición respondemos:

Escúchanos, Padre.

Para que, por el poder de la cruz de Cristo, el Padre conceda a su Iglesia la firmeza en la fe, el valor en la esperanza y la entrega en el amor, oremos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Para que, por la eficacia salvífica de la cruz de Cristo, el Señor conceda la paz y la reconciliación entre todos los seres humanos de buena voluntad. Oremos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Para que, por la cruz salvadora, el Padre sostenga a los

enfermos, dé fortaleza y aliento a los oprimidos y conforte a cuantos comparten la pasión de Cristo. Oremos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Para que, por la cruz redentora, el Señor robustezca a cuantos predicán el Evangelio en tierras lejanas y en los grupos más alejados de la Iglesia. Oremos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Para que, por la fuerza de la cruz del Señor, el Padre otorgue a cuantos con ella hemos sido marcados el Espíritu de fortaleza y de paciencia, de paz y de amor.

Oremos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Celebrante: Dios y Padre nuestro, que levantaste sobre todo a tu Hijo, obediente hasta la muerte, y muerte de cruz; escucha la oración de cuantos creemos en Él y queremos seguir su camino de entrega, de sacrificio por amor a ti y a nuestros hermanos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, que nos limpie de toda culpa este sacrificio, el mismo

que, ofrecido en el altar de la cruz, quitó el pecado del mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La gloriosa victoria de la Cruz*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque has puesto la salvación del género humano en el árbol de la Cruz, para que, donde tuvo origen la muerte, de allí resurgiera la vida, y el que venció en un árbol, fuera en un árbol vencido, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y arcángeles y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos: Fortalecidos con esta Eucaristía, te pedimos, Señor Jesucristo, que lleves a la gloria de la resurrección a los que has redimido en el madero salvador de la Cruz. Tú que vives y reinas, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

15/09 Nuestra Señora, Virgen de los Dolores

Blanco

Memoria obligatoria

María comulgó íntimamente con la Pasión de su Hijo. Así fue asociada de una manera única a la gloria de su resurrección. Por eso, se celebra la compasión de María al día siguiente de la Cruz gloriosa. Esta fiesta nos recuerda que, al pie de la Cruz, la maternidad de María se extendió a todo el Cuerpo de Cristo que es la Iglesia.

Antífona de Entrada

Simeón dijo a María: «Mira, este niño está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida; así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti una espada te atravesará el alma».

Oración Colecta

Oremos:

Señor, tú que has querido que la madre compartiera los dolores de tu Hijo al pie de la cruz; haz que la Iglesia, asociándose con María a la Pasión de Cristo, merezca participar de su resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Aprendió a obedecer y se convirtió en la causa de nuestra salvación eterna*

Lectura de la carta a los Hebreos 5, 7-9

Hermanos: Durante su vida mortal, Cristo ofreció oraciones y súplicas, con fuertes voces y lágrimas, a aquel que podía librarlo de la muerte, y fue escuchado por su piedad. A pesar de que era el Hijo, aprendió a obedecer padeciendo, y llegando a su perfección, se convirtió en la causa de la salvación eterna para todos los que lo obedecen.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 30

Señor, por tu amor tan grande ponme a salvo.

A ti, Señor, me acojo, que no quede yo nunca defraudado; Señor, tú que eres justo, ponme a salvo.

Señor, por tu amor tan grande ponme a salvo.

Ven a rescatarme sin retardo, sé tú mi fortaleza y mi refugio. Pues eres mi refugio y fortaleza, por tu nombre, Señor, guía mis pasos.

Señor, por tu amor tan grande ponme a salvo.

Sácame de la red que me han tendido, pues eres tú mi amparo. En tus manos encomiendo mi espíritu y tu lealtad me libraré, Dios mío.

Señor, por tu amor tan grande ponme a salvo.

Pero yo en ti confío; «tú eres mi Dios», Señor, siempre te digo; mi suerte está en tus manos, líbrame del poder de mi enemigo que viene tras mis pasos.

Señor, por tu amor tan grande ponme a salvo.

Qué grande es la bondad que has reservado, Señor, para tus fieles. Con quien se acoge a ti, Señor, y a la vista de todos, ¡qué bueno eres!

Señor, por tu amor tan grande ponme a salvo.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, Aleluya.

Dichosa la Virgen María, que, sin morir, mereció la palma del

martirio junto a la cruz del Señor.

Aleluya.

Evangelio: *¿Y cuál hombre no llorara si a la Madre contemplara de Cristo en tanto dolor?*

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 19, 25-27

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, Jesús dijo a su madre: "

«Mujer, ahí está tu hijo».

Luego dijo al discípulo:

«Ahí está tu madre».

Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios de misericordia, recibe los dones y oraciones que ofrecemos, a gloria de tu nombre, en esta fiesta de la virgen María, a quién tú nos entregaste como madre amorosa cuando estaba junto a

la cruz de tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Prefacio: *María, signo de consuelo y de esperanza.*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, es bueno cantar tu gloria, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Te alabamos y te bendecimos, por Jesucristo, tu Hijo, en esta fiesta de la bienaventurada Virgen María. Ella, como humilde sierva, escuchó tu palabra y la conservó en su corazón; admirablemente unida al misterio de la redención, perseveró con los apóstoles en la plegaria, mientras esperaban al Espíritu Santo, y ahora brilla en nuestro camino como signo de consuelo y de firme esperanza.

Por este don de tu

benevolencia, unidos a los ángeles y a los santos, entonamos nuestro canto y proclamamos tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Estén alegres cuando compartan los sufrimientos de Cristo, para que, cuando se manifieste su gloria, rebosen de gozo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Después de recibir el sacramento de la eterna redención, te pedimos, Señor, que, al recordar los dolores de la Virgen María, completemos en nosotros, en favor de la Iglesia, lo que falta a la Pasión de Jesucristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

16/09 San Cornelio, Papa y san Cipriano obispo

Mártires, rojo

Memoria obligatoria

Cipriano, obispo de Cartago, fue decapitado el 14 de septiembre del año 258. Sus cartas y sus escritos, así como su pasión, revelan su alma de verdadero pastor, siempre en la brecha para sostener a sus hermanos en la persecución y salvaguardar la unidad de la Iglesia, preocupado por dar ejemplo de fidelidad a Jesucristo.

El Papa Cornelio murió exiliado en Civitavecchia, después de un breve episcopado (251-253). Como Cipriano, de quien se había ganado el respeto y la amistad, murió mártir. Por eso, desde el siglo IV, la Iglesia celebraba a Cornelio en su propia cripta, en el día del aniversario de San Cipriano.

Antífona de Entrada

Los santos, que siguieron las huellas de Cristo, viven gozosos ya en el cielo. Derramaron la sangre por su amor; por eso se alegran con Cristo para siempre.

Oración Colecta

Oremos:

Concédenos, Señor, que nuestras oraciones nos sirvan de alegría y ayuda, para que, al celebrar la fiesta anual de los santos mártires Cornelio y Cipriano, imitemos su constancia en la fe.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 4, 7-15

Hermanos: Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros. Nos aprietan por todos lados, pero no nos aplastan; estamos apurados, pero no desesperados; acosados, pero no abandonados; nos derriban pero no nos rematan; en toda ocasión y por todas parte llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

Mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se

manifieste en nuestra carne mortal. Así, la muerte está actuando en nosotros, y la vida en ustedes. Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito:

«Creí, por eso hablé», también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús, también con Jesús nos resucitará y nos hará estar con ustedes. Todo es para su bien. Cuantos más reciban la gracia, mayor será el agradecimiento, para la gloria de Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 125

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos». El Señor ha estado

grande con nosotros y estamos alegres.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Que el Señor cambie nuestra suerte como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando, llevando la semilla; al volver vuelven cantando, trayendo sus gavillas.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Bendito sea el Padre de las misericordias y Dios de toda consolación, que nos consuela en todas nuestras tribulaciones. Aleluya.

Evangelio: *El mundo los ha odiado*

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 17, 11-19

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, levantando los ojos al cielo, Jesús oró diciendo:

«Padre santo: guárdalos en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. Cuando estaba con ellos, yo guardaba en tu nombre a los que me diste, y los custodiaba y, ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de la perdición, para que se cumpliera la Escritura. Ahora voy a ti, y digo esto en el mundo para que ellos mismos tengan mi alegría cumplida.

Yo les he dado tu palabra, y el mundo los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los retires del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en la verdad: tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así los envió yo también al mundo. Y por ellos me consagro yo, para que también se consagren ellos en la verdad».

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe; Padre santo, las ofrendas que te presentamos

en la fiesta de tus mártires Cornelio y Cipriano; y concédenos la gracia de permanecer siempre firmes en la confesión de tu nombre.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Testimonio y ejemplo de los mártires

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, nuestro Señor.

Porque la sangre de los gloriosos mártires Cornelio y Cipriano, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo.

Por eso,

como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Ustedes son los que han perseverado conmigo en mis pruebas, y yo les transmito el Reino, dice el Señor: Comerán y beberán a mi mesa en mi Reino.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor y Dios nuestro, que iluminaste el misterio de la cruz en la muerte gloriosa de tus mártires; escucha nuestra súplica y haz que, fortalecidos por este sacrificio, nos unamos a Cristo fielmente y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos los hombres.

Por Jesucristo, Señor nuestro.

R. Amén.

17/09 San Roberto Belarmino

Obispo y doctor de la Iglesia,
blanco

Memoria libre

El jesuita Roberto Belarmino (1542-1621), toscano de origen, enseñó en Lovaina y, luego, en Roma, donde escribió sus "Controversias" y formó al joven Luis Gonzaga. Nombrado Cardenal-arzobispo de Capua, mostró su celo y dedicación en la acción pastoral, pero tuvo que volver a Roma para desempeñarse como consejero del Papa y de la Curia vaticana.

Antífona de Entrada

Yo me suscitaré un sacerdote fiel que obre según mi corazón y mis deseos, dice el Señor.

Oración Colecta

Señor, tú que has querido contar en el número de los santos pastores a tu siervo san Roberto Belarmino, y lo has hecho brillar por el fuego de la caridad y el poder de una fe que vence al mundo; haz que, por su intercesión, perseveremos en la fe y en el amor merezcamos así participar de la gloria con que lo coronaste.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Preferí la sabiduría a la salud y a la belleza*

Lectura del libro de la Sabiduría 7, 7-10. 15-16

Supliqué y se me concedió la prudencia, invoqué y vino a mí un espíritu de sabiduría. La preferí a los cetros y tronos, y en su comparación tuve en nada la riqueza. No la equiparé a la piedra más preciosa, porque todo el oro a su lado es un poco de arena, y junto a ella la plata vale lo que el barro. La preferí a la salud y a la belleza, me propuse tenerla por luz, porque su resplandor no tiene ocaso. Todos los bienes juntos me vinieron con ella, había en sus manos riquezas incontables.

Concédenos, Dios, hablar juiciosamente y pensar dignamente de los dones recibidos, porque él es quien guía a la sabiduría y quien dirige a los sabios. Porque en sus manos estamos nosotros y nuestras palabras y toda la prudencia y destreza de nuestra obras.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 18

Los mandamientos del Señor son verdaderos y eternamente justos.

La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma; el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante.

Los mandamientos del Señor son verdaderos y eternamente justos.

Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón; la norma del Señor es límpida y da la luz a los ojos.

Los mandamientos del Señor son verdaderos y eternamente justos.

La voluntad del Señor es pura y eternamente estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y eternamente justos.

Los mandamientos del Señor son verdaderos y eternamente justos.

Más preciosos que el oro, más que el oro fino; más dulces que la miel de un panal que destila.

Los mandamientos del Señor

son verdaderos y eternamente justos.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, Aleluya.

Enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria.

Aleluya.

Evangelio: *La casa edificada sobre roca y la casa edificada sobre arena*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 7, 21-29

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«No todo el que me dice "Señor, Señor" entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en el cielo. Aquel día muchos dirán: "Señor, Señor, ¿no hemos profetizado en tu nombre, y en tu nombre echado demonios, y no hemos hecho en tu nombre milagros?" Yo entonces les declararé: Nunca los he conocido. Aléjense de mí, malvados.

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre

prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca. El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica, se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y rompieron contra la casa, y se hundió totalmente».

Al terminar Jesús este discurso, la gente estaba admirada de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad y no como los letrados.

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Sea agradable a tus ojos, Señor, el sacrificio que te ofrecemos con gozo en la fiesta de san Roberto Belarmino, cuya vida y doctrina nos impulsan a alabarte con todo nuestro ser. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: *Acción de los santos en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, nuestro Señor.

Porque con la vida de tus santos, enriqueces a tu Iglesia con formas siempre nuevas de admirable santidad, y nos das pruebas indudables de tu amor por nosotros; y también, porque su ejemplo nos impulsa y su intercesión nos ayuda a colaborar en el misterio de la salvación.

Por eso, ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y santos diciendo: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Este es el criado fiel y solícito a quién el Señor ha puesto al frente de su familia, para que les reparta la ración a sus horas.

Oración después de la

Comunión

Señor, que cuantos hemos sido fortalecidos con Cristo, verdadero pan de vida y único maestro de los hombres, aprendamos en la fiesta de san Roberto Belarmino a conocer tu verdad y a vivirla con amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

19/09 San Jenaro

Obispo y mártir, rojo

Memoria libre

Jenaro, obispo de Benevento, sufrió el martirio en el año 305, durante la persecución de Diocleciano. En el siglo V, sus restos fueron trasladados a las afueras de Nápoles. La ciudad lo eligió como su protector.

Antífona de Entrada

Este santo luchó hasta la muerte en defensa de la ley de Dios, y no temió las palabras de los malvados; estaba afianzado sobre roca firme.

Oración Colecta

Oremos:

Dios de poder y misericordia, que infundiste tu fuerza a san Jenaro para que pudiera soportar el dolor del martirio; concede a los que hoy celebramos su victoria vivir defendidos de los engaños del enemigo bajo tu protección amorosa.

Por nuestro señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Soportaste múltiples combates y sufrimientos*

Lectura de la carta a los

Hebreos 10, 32-36

Hermanos: Recuerden aquellos días primeros, cuando recién iluminados soportaron múltiples combates y sufrimientos: ya sea cuando los exponían públicamente a insultos y tormentos, ya cuando los hacían solidarios de los que así eran tratados. Pues compartieron el sufrimiento de los encarcelados, aceptaron con alegría que les confiscaran los bienes, sabiendo que tenían bienes mejores y permanentes. No renuncien, pues, a su valentía, que tendrá una gran recompensa. Les hace falta constancia para cumplir la voluntad de Dios y alcanzar la promesa.

Palabra del Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 125

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre

cantares.

Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos». El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Que el Señor cambie nuestra suerte como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando, llevando la semilla; al volver vuelven cantando, trayendo sus gavillas.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichoso el hombre que soporta la prueba, porque una vez aquilatado recibirá la corona de la vida.

Aleluya.

Evangelio: *Si el grano de trigo muere, da mucho fruto*

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 12, 24-26

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Les aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre le premiará».

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, santifica con tu bendición estas ofrendas que te presentamos, y concédenos la gracia de vivir encendidos en el fuego de tu amor que dio fuerza al mártir san Jenaro para soportar lo tormentos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Testimonio y ejemplo de los mártires*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, nuestro Señor.

Porque la sangre del glorioso mártir san Jenaro, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo.

Por eso,

como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que el sacramento que hemos recibido nos dé la fortaleza con que el mártir san Jenaro se mostró siempre fiel a tu servicio y vencedor en el tormento.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

20/09 San Andrés Kim Taegon y san Pablo Chong Hasa

Presbítero, y compañeros,
mártires, rojo

Memoria obligatoria

Los santos mártires de Corea: A comienzos del siglo XVII, gracias a algunos laicos, la fe cristiana se introdujo en Corea. Una comunidad nació, valiente y fervorosa, sin pastores, dirigida solamente por laicos, hasta 1836 en que los primeros misioneros venidos de Francia pudieron entrar a escondidas en el país. Esta comunidad sufrió la persecución en 1839, 1846 y 1866. Entre los ciento tres santos mártires, hay que destacar, en primer lugar, a Andrés Kim Taegón, sacerdote y valiente misionero, y a Pablo Chong Hasang, apóstol laico, como también a tres obispos y a siete sacerdotes de las Misiones Extranjeras de París. Los demás son laicos, hombres y mujeres, algunos casados, ancianos, jóvenes y niños que consagraron con su sangre los inicios fecundos de la Iglesia coreana.

Antífona de Entrada

El Señor es quien salva a los justos, él es su alcázar en el

peligro.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, que el triunfo de estos mártires nos llene de alegría, aumente el vigor de nuestra fe y nos consuele en la certeza de que todos ellos interceden por nosotros.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Vivo, pero ya no soy yo el que vive; es Cristo quien vive en mí*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 2, 19-20

Hermanos: Por la ley estoy muerto a la ley, a fin de vivir para Dios. Estoy crucificado con Cristo. Vivo, pero ya no soy yo el que vive; es Cristo quien vive en mí. Pues mi vida en este mundo la vivo en la fe que tengo en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 125

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos». El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Que el Señor cambie nuestra suerte como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando, llevando la semilla; al volver vuelven cantando, trayendo sus gavillas.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Aclamación antes del Evangelio
Aleluya, aleluya.

Vayan y enseñen a todas las naciones, dice el Señor, y sepan que yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.

Aleluya.

Evangelio: *Vayan y enseñen a todas las naciones*

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 28, 16-20

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban. Entonces, Jesús se acercó a ellos y les dijo:

«Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo».

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, esta ofrenda de tu pueblo en honor del martirio de tus santos, y, ya que en la persecución dio fortaleza a los gloriosos Andrés, y Pablo y compañeros mártires, nos dé a nosotros constancia para resistir la adversidad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Testimonio y ejemplo de los mártires

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor.

Porque la sangre del glorioso mártir san Andrés Kim Taegon, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti,

manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El que pierda su vida por mí y por el Evangelio la salvará, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, guarda intacto tu don en nuestros corazones, y lo que de tu mano hemos recibido en la festividad de tus santos Andrés, Pablo y compañeros mártires, sea para nosotros prenda de salvación y de paz.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

21 de Setiembre San Mateo, Apóstol

Fiesta

Mateo, a quien Lucas y Marcos llaman Leví, era hijo de Alfeo y natural de Cafarnaún. La vocación de este recaudador de impuestos constituye uno de los episodios más populares del ministerio de Cristo en Galilea.

No sabemos casi nada de su actividad apostólica después de la Ascensión de Jesús, pero Mateo nos ha dejado el primero de los Evangelios, en el que mejor se destaca la continuidad entre la Antigua y la Nueva Alianza y a través del cual comunicó la Buena Noticia a todas las generaciones sucesivas.

Antífona de Entrada

Vayan y prediquen a todos los pueblos, bautizándolos y enseñándoles a cumplir todo lo que les he mandado, dice el Señor.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Dios misericordioso, que elegiste a san Mateo, un recaudador de impuestos, para

hacerlo apóstol tuyo; ayúdanos, por su intercesión, a cumplir nuestras responsabilidades en esta vida como verdaderos apóstoles de Cristo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Él fue quien concedió a unos ser apóstoles y a otros, evangelizadores*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 4, 1-7.11-13

Hermanos: Yo, Pablo, prisionero por la causa del Señor, los exhorto a que lleven una vida digna del llamamiento que han recibido. Sean siempre humildes y amables; sean comprensivos y sopórtense mutuamente con amor; esfuércense en mantenerse unidos en el espíritu con el vínculo de la paz.

Porque no hay más que un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todos y vive en todos. Cada uno de nosotros ha recibido la gracia en la medida

en que Cristo se la ha dado. Él fue quien concedió a unos ser apóstoles; a otros, ser profetas; a otros, ser evangelizadores; a otros, ser pastores y maestros. Y esto, para capacitar a los fieles, a fin de que, desempeñando debidamente su tarea, construyan el cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a estar unidos en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios y lleguemos a ser seres humanos perfectos, que alcancemos en todas sus dimensiones la plenitud de Cristo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 18

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Los cielos proclaman la gloria de Dios, el firmamento anuncia la obra de sus manos: un día comunica su mensaje al otro día, una noche se lo trasmite a la otra noche.

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Sin que pronuncien una

palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido, y su mensaje hasta el fin del mundo.

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles.

Aleluya.

Evangelio: *Sígueme. Él se levantó y lo siguió*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 9, 9-13

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús vio a un hombre llamado Mateo sentado a su mesa de recaudador de impuestos, y le dijo:

«Sígueme».

Él se levantó y lo siguió.

Después, cuando estaba a la mesa en casa de Mateo, muchos publicanos y pecadores, que habían acudido, se sentaron con Jesús y sus discípulos. Viendo esto, los fariseos preguntaron a los

discípulos:

«¿Por qué su Maestro come con publicanos y pecadores?»

Jesús lo oyó y dijo:

«No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. Entiendan bien lo que significa: misericordia quiero y no sacrificios. Porque yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en la fiesta del apóstol y evangelista san Mateo; y como fruto de esta Eucaristía, concede a tu Iglesia mantenerse fiel al Evangelio predicado por los apóstoles.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los apóstoles, cimientos de la Iglesia y testigos de Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque cimentaste tu Iglesia sobre la roca de los Apóstoles, para que ella fuera en el mundo signo permanente de tu santidad y anunciara a los hombres tu mensaje de salvación.

Por eso, Señor, con todos los ángeles y llenos de profunda devoción, te alabamos ahora y siempre diciendo con humilde fe: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Tú, Señor, que nos has hecho partícipes en esta Eucaristía del júbilo de san Mateo al recibir en su casa a Jesucristo; concédenos la gracia de no

separarnos nunca de tu Hijo y de esforzarnos por darlo a conocer.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

24/09 Nuestra Señora de la Merced

Blanco

Memoria libre

A comienzos del siglo XIII, numerosos cristianos cayeron prisioneros de los sarracenos con peligro de perder su fe. La santísima Virgen María, apareciéndose a san Pedro Nolasco, a san Raimundo de Peñafort y al rey Jaime de Aragón, les dijo que sería de sumo agrado suyo y de su Hijo, la institución de una Orden religiosa en su honor, con el fin de liberar a los caídos en poder de los infieles. Así, fundaron la Orden de Santa María de la Merced, para la redención de los cautivos, los miembros de la cual se obligaron con un cuarto voto a permanecer en poder de los infieles, si ello fuese necesario para la liberación de los cristianos.

Antífona de Entrada

¡Salve, Madre santa, Virgen, Madre del Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos!

Oración Colecta

Oremos:

Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos

siempre de salud del alma y del cuerpo; y por la intercesión de santa María, la Virgen, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *El amor es fuerte como la muerte*

Lectura del Cantar de los Cantares 8, 6-7

Grábame como un sello en tu brazo, como un sello en tu corazón, porque es fuerte el amor como la muerte; es cruel la pasión como el abismo; es centella de fuego, llamarada divina: las aguas torrenciales no podrán apagar el amor, ni anegarlos los ríos.

Si alguien quisiera comprar el amor con todas las riquezas de su casa, se haría despreciable.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 148

Aleluya.

Alaben al Señor en el cielo, alaben al Señor en lo alto;

alábenlo todos sus ángeles, alábenlo todos sus ejércitos.

Aleluya.

Reyes y pueblos del orbe, príncipes y jefes del mundo; los jóvenes y también las doncellas, los viejos junto con los niños.

Aleluya.

Alaben el nombre del Señor, el único nombre sublime. Su majestad sobre el cielo y la tierra; él acrece el vigor de su pueblo.

Aleluya.

Alabanza de todos sus fieles; de Israel, su pueblo escogido.

Aleluya.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

¡Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la empleen!

Aleluya.

Evangelio: *Dichoso el vientre que te llevó*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 11, 27-28

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a las turbas, una

mujer de entre el gentío levantó la voz diciendo:

«¡Dichosos el vientre que te llevó y los pechos que te criaron!»

Pero él repuso:

Mejor: ¡Dichosos los que escuchaban la palabra de Dios y la cumplen!

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Oración sobre de las Ofrendas

El amor y la gracia de tu Hijo, hecho hombre por nosotros, sea nuestro socorro, Señor; y el que al nacer de la Virgen no menoscabó la integridad de su Madre, sino que la santificó, nos libre del peso de nuestros pecados y vuelva así aceptable nuestra ofrenda delante de tus ojos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *María, imagen de la humanidad nueva*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, Padre Santo, fuente de la vida y de la alegría.

Porque en esta etapa final de la historia has querido revelarnos el misterio escondido desde siglos, para que así el mundo entero retorne a la vida y recobre la esperanza. En Cristo, nuevo Adán, y en María, nueva Eva, se revela el misterio de tu Iglesia, como primicia de la humanidad redimida. Por este inefable don la creación entera, con la fuerza del Espíritu Santo, emprende de nuevo su camino hacia la Pascua eterna.

Por eso,

nosotros, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Dichoso el vientre de María, la Virgen, que llevó al Hijo del Eterno Padre.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Al recibir estos sacramentos, Señor imploramos de tu misericordia que cuantos nos

gozamos en la festividad de María, siempre Virgen, nos entreguemos como ella al servicio de tu plan de salvación sobre los hombres.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

26/09 Santos Cosme y Damián

Mártires, rojo

Memoria libre

Cosme y Damián son mártires de Cirópolis, en Siria. Desde el siglo IV, tantos milagros florecían en el lugar de sus tumbas que la leyenda los presenta como médicos que curaban gratuitamente. Por eso, su culto y la invocación de su patrocinio no tardaron en extenderse por todos los países ribereños del Mediterráneo.

Antífona de Entrada

El Señor es quien salva a los justos, él es su alcázar en el peligro.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, que el triunfo de estos mártires nos llene de alegría, aumente el vigor de nuestra fe y

nos consuele en la certeza de que todos ellos interceden por nosotros.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Los recibió como sacrificio de holocausto*

Lectura del libro de la Sabiduría

3, 1-9

La vida de los justos está en manos de Dios y no los tocará el tormento. La gente insensata pensaba que morían, consideraba su tránsito como una desgracia, su partida de entre nosotros como una destrucción; pero ellos están en paz. La gente pensaba que eran castigados; pero ellos esperaban seguros la inmortalidad. Sufrieron un poco; recibirán grandes favores, porque Dios los puso a prueba y halló dignos de sí: los probó como oro en crisol, los recibió como sacrificio de holocausto.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 125

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos». El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Que el Señor cambie nuestra suerte como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando, llevando la semilla; al volver vuelven cantando, trayendo sus gavillas.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichoso el hombre que soporta la prueba, porque una vez aquilatado recibirá la corona de la vida.

Aleluya.

Evangelio: *No tengan miedo a los que matan el cuerpo*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 10, 28-33

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus apóstoles:

«No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No, teman al que puede destruir con el fuego alma y cuerpo. ¿No se venden un par de gorriones por unos cuartos? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga nuestro Padre. Pues ustedes hasta los cabellos de la cabeza tienen contados. Por eso, no tengan miedo: no hay comparación entre ustedes y los gorriones.

Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del cielo. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre del cielo».

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, esta ofrenda de tu pueblo en honor del martirio de tus santos, y, ya que en la persecución dio fortaleza a los

gloriosos santos Cosme y
Damián, nos dé a nosotros
constancia para resistir la
adversidad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Testimonio y ejemplo
de los mártires*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia
el Señor.

V. Demos gracias al Señor,
nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias siempre y en todo
lugar, Señor, Padre santo, Dios
todopoderoso y eterno, por
Cristo, nuestro Señor.

Porque la sangre de los
gloriosos mártires Cosme y
Damián, derramada como la de
Cristo para proclamar su
fidelidad a ti, manifiesta tu
admirable poder, que convierte
la fragilidad en fortaleza y al
hombre débil robustece para
que sea testigo tuyo.

Por eso,

como los ángeles te cantan en

el cielo, así nosotros en la tierra
te aclamamos, diciendo sin
cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El que pierda su vida por mí y
por el Evangelio la salvará, dice
el Señor.

**Oración después de la
Comunión**

Oremos:

Señor, guarda intacto tu don en
nuestros corazones, y lo que de
tu mano hemos recibido en la
festividad de tus santos Cosme
y Damián, sea para nosotros
prenda de salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

27/09 San Vicente de Paúl

Presbítero, blanco

Memoria obligatoria

Vicente de Paul (1581-1660), párroco de Clichy, en París, es el fundador de la Congregación de la Misión y también de la Congregación de las Hijas de la Caridad.

Es uno de los maestros de la espiritualidad francesa en el siglo XVII, pero por encima de todo es el modelo acabado de la caridad cristiana que va al encuentro de todas las miserias para socorrerlas, porque descubre, en el rostro de todo ser que sufre, los rasgos de Jesucristo, su Señor.

Antífona de Entrada

¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena nueva, que pregoná la victoria!

Oración Colecta

Señor, tú que has hecho crecer a la Iglesia mediante el celo y los trabajos apostólicos de san Vicente de Paúl; haz, por su intercesión, que tu pueblo crezca siempre en la fe y en la santidad.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Dios ha escogido lo débil del mundo

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Corintios 1, 26-31

Hermanos: fíjense en su asamblea: no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; todo lo contrario, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios. Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor.

Por él ustedes son en Cristo Jesús, en este Cristo que Dios ha hecho para nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención.

Y así, como dice la Escritura, el que se gloríe, que se gloríe en el Señor”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 111

Dichoso quien teme al Señor.

Dichoso quien teme al Señor y ama de corazón sus mandatos. Su linaje será poderoso en la tierra, la descendencia del justo, será bendita.

Dichoso quien teme al Señor.

En su casa habrá riquezas y abundancia; su caridad es constante, sin falta. En las tinieblas brilla como una luz el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso quien teme al Señor.

Dichoso el que se apiada y presta y administra rectamente sus asuntos. El justo jamás vacilará; su recuerdo será perpetuo; no temerá las malas noticias.

Dichoso quien teme al Señor.

Su corazón está firme en el Señor. Su corazón está seguro, sin temor, hasta ver derrotados a sus enemigos.

Dichoso quien teme al Señor.

Reparte limosna a los pobres, su caridad es constante, sin falta, y alzaré la frente con dignidad.

Dichoso quien teme al Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo soy el buen pastor, dice el Señor; yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. Aleluya.

Evangelio: *La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 9, 35-38

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, predicando el Evangelio del Reino y curando toda enfermedad y dolencia. Al ver a las multitudes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos:

«La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, tú que concediste a san Vicente de Paúl la gracia de

realizar en su vida lo que celebraba en estos santos misterios, concédenos, por la eficacia de esta eucaristía, llegar a transformarnos en ofrenda agradable a tus ojos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Acción de los santos en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, nuestro Señor.

Porque con la vida de tus santos, enriqueces a tu Iglesia con formas siempre nuevas de admirable santidad, y nos das pruebas indudables de tu amor por nosotros; y también, porque su ejemplo nos impulsa y su intercesión nos ayuda a colaborar en el misterio de la

salvación.

Por eso, ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y los santos diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Den gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace con los hombres.

Colmó el ansia de los sedientos, y a los hambrientos los colmó de bienes.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, Dios nuestro, que los sacramentos recibidos fortalezcan en nosotros la fe que nos legó la predicación de los apóstoles, y conservó con su celo san Vicente de Paúl.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

28/09-1 San Wenceslao

Mártir, rojo

Memoria libre

Wenceslao, duque de Bohemia y ferviente cristiano (907-925) fue asesinado por su hermano a causa de la fe, cuando aún no tenía treinta años.

Fue un hombre de gran austeridad de vida en medio de una corte de costumbres brutales, y de una gran caridad para con los pobres. Por eso se ha convertido en el patrono de Bohemia, y su tumba, desde muy temprano, se convirtió en un centro de peregrinación.

Antífona de Entrada

Este santo mártir luchó hasta la muerte en defensa de la ley de Dios, y no temió las palabras de los malvados; estaba afianzado sobre roca firme.

Oración Colecta

Oremos:

Dios de poder y misericordia, que infundiste tu fuerza a san Wenceslao para que pudiera soportar el dolor del martirio; concede a los que hoy celebramos su victoria vivir defendidos de los engaños del enemigo bajo tu protección amorosa.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *No les tengan miedo ni se amedrenten*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo 3, 14-17

Queridos hermanos: Dichosos ustedes si tienen que sufrir por causa de la justicia; no les tengan miedo ni se amedrenten.

Glorifiquen en sus corazones a Cristo Señor y estad siempre prontos para dar razón de nuestra esperanza a todo el que se lo pidiere; pero con mansedumbre y respeto y en buena conciencia, para que en aquello mismo en que son calumniados quedan confundidos los que denigran nuestra buena conducta en Cristo; que mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 125

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos». El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Que el Señor cambie nuestra suerte como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando, llevando la semilla; al volver vuelven cantando, trayendo sus gavillas.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, Aleluya.

Dichosos los perseguidos por

causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos. Aleluya.

Evangelio: *No he venido a sembrar paz, sino espadas*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 10, 34-39

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus apóstoles:

«No piensen que he venido a la tierra a sembrar paz; no he venido a sembrar paz, sino espadas. He venido a enemistar al hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; los enemigos de cada uno serán los de su propia casa.

El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no coge su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá; y el que pierda su vida por mí la encontrará».

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en honor al mártir san Wenceslao y sean tus ojos ofrenda tan preciosa como el derramamiento de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Prefacio: *Testimonio y ejemplo de los mártires*

V. El Señor esté con vosotros.
R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, nuestro Señor. Porque la sangre del glorioso mártir san Wenceslao, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo.
Por eso,

como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Señor, que el sacramento que hemos recibido nos dé fortaleza con que el mártir san Wenceslao se mostró siempre fiel a tu servicio y vencedor en el tormento.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

28/09-2 San Lorenzo Ruiz y compañeros

Mártires, rojo

Memoria libre

Estos siervos fidelísimos de Dios, sembraron la fe cristiana en las Islas Filipinas, en Taiwan y en Japón. Confirmaron su fidelidad en el martirio, fruto de la persecución padecida entre los años 1633 y 1636. Muchos de ellos pertenecieron a la Orden de los Predicadores y eran oriundos de Europa y Asia. Lorenzo Ruiz fue el primer mártir de Filipinas.

Antífona de Entrada

Cuando uno grita, el Señor lo escucha, y lo libra de sus angustias.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, Dios nuestro, que has dado abundancia de gracia a tus santos Lorenzo Ruiz y compañeros para hacerles llegar a la gloria del martirio; concédenos, por intercesión de su mérito, el perdón de nuestros pecados y tu ayuda en todas las adversidades.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Somos los*

moribundos que están bien vivos

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 6, 4-10.

Hermanos: Continuamente damos prueba de que somos servidores de Dios con lo mucho que pasamos; luchas, infortunios, apuros, golpes, cárceles, motines, fatigas, noches sin dormir y días sin comer; procedemos con limpieza, saber, paciencia y amabilidad; con los dones del Espíritu y con amor sincero, llevando el mensaje de la verdad y la fuerza de Dios. Con la derecha y con la izquierda empuñemos las armas de la salvación, a través de honra y afrenta, de mala y buena fama. Somos los impostores que dicen la verdad, los desconocidos conocidos de sobra, los moribundos que están bien vivos, los sentenciados nunca ajusticiados, los afligidos siempre alegres, los pobres que enriquecen a muchos, los necesitados que todo lo poseen.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 125

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos». El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Que el Señor cambie nuestra suerte como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando, llevando la semilla; al volver vuelven cantando, trayendo sus gavillas.

Los que sembraban con

lágrimas, cosechan entre cantares.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida.

Aleluya.

Evangelio: *Ustedes son la luz del mundo*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 5, 13-16

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un candelero, para que alumbre a todos los de la casa.

Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las obras buenas que ustedes hacen, den gloria a su Padre,

que está en los cielos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Te presentamos, Señor, nuestras ofrendas y te suplicamos humildemente que, así como tus mártires prefirieron morir antes que pecar, nosotros vivamos consagrados a ti sobre todas las cosas y entregados a servirte en el altar.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Ejemplaridad del martirio*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre de los gloriosos mártires Lorenzo Ruiz y compañeros, derramada, como la de Cristo, para confesar tu nombre, manifiesta las maravillas de tu poder; pues en su martirio, Señor, has sacado fuerza de lo débil, haciendo de la fragilidad tu propio testimonio, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Recordando la victoria de san Lorenzo Ruiz y de sus compañeros hemos recibido, Señor, los sacramentos que nos salvan; concédenos ahora que, así como tus mártires encontraron fortaleza en la Eucaristía para soportar los tormentos, encontremos nosotros en ella la fuerza necesaria para vivir en fe y en caridad en medio de las

pruebas de este mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

29 de septiembre
Santos Arcángeles Miguel,
Gabriel y Rafael

Fiesta

Con los arcángeles Miguel ("¿Quién como Dios?"), Gabriel ("Fortaleza de Dios") y Rafael ("Medicina de Dios"), celebramos a todos los ángeles quienes, desde el Paraíso del Génesis hasta aquel del Apocalipsis, llenan, de su presencia invisible, el desarrollo de la historia de la salvación. Mensajeros del Señor para revelar sus designios y llevar sus órdenes, se constituyen como la inmensa muchedumbre de los adoradores del Dios vivo.

Antífona de entrada (Sal 102, 20)

Benedicid al Señor todos sus ángeles, los fuertes guerreros que cumplís sus órdenes apenas oís la voz de su palabra.

Se dice Gloria

Oración colecta

Señor, que ordenas admirablemente los oficios de los ángeles y de los hombres; concédenos en tu bondad, que nuestra vida esté protegida en la tierra, por aquellos que te sirven siempre en el cielo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura:

- Miles de millares lo servían

Lectura de la profecía de Daniel 7, 9-10.13-14

Yo estuve mirando hasta que fueron colocados unos tronos y un Anciano se sentó. Su vestidura era blanca como la nieve y los cabellos de su cabeza como la lana pura; su trono, llamas de fuego, con ruedas de fuego ardiente. Un río de fuego brotaba y corría delante de él. Miles de millares lo servían, y centenares de miles estaban de pie en su presencia. El tribunal se sentó y fueron abiertos unos libros.

Yo estaba mirando, en las visiones nocturnas, y vi que venía sobre las nubes del cielo como un Hijo de hombre; él avanzó hacia el Anciano y lo hicieron acercarse hasta él. Y le fue dado el dominio, la gloria y el reino, y lo sirvieron todos los pueblos, naciones y lenguas. Su dominio es un dominio eterno que no pasará, y su reino no será destruido.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

O bien:

- Miguel y sus ángeles combatieron contra el dragón

Lectura del libro del Apocalipsis 12, 7-12a

Se libró una batalla en el cielo: Miguel y sus Ángeles combatieron contra el Dragón, y este contraatacó con sus ángeles, pero fueron vencidos y expulsados del cielo.

Y así fue precipitado el enorme Dragón, la antigua Serpiente, llamada Diablo o Satanás, y el seductor del mundo entero fue arrojado sobre la tierra con todos sus ángeles.

Y escuché una voz potente que resonó en el cielo: «Ya llegó la salvación, el poder y el Reino de nuestro Dios y la soberanía de su Mesías, porque ha sido precipitado el acusador de nuestros hermanos, el que día y noche los acusaba delante de nuestro Dios.

Ellos mismos lo han vencido, gracias a la sangre del Cordero y al testimonio que dieron de él, porque despreciaron su vida

hasta la muerte. ¡Que se alegren entonces el cielo y sus habitantes!»

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 137

R. Te cantaré en presencia de los ángeles, Señor.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón, te cantaré en presencia de los ángeles. Me postraré ante tu santo Templo.

R.

Daré gracias a tu Nombre por tu amor y tu fidelidad, porque tu promesa ha superado tu renombre.

Me respondiste cada vez que te invoqué y aumentaste la fuerza de mi alma.

R.

Que los reyes de la tierra te bendigan al oír las palabras de tu boca, y canten los designios del Señor, porque la gloria del Señor es grande.

R.

Aclamación antes del

Evangelio

Sal 102, 21

Aleluya.

¡Bendigan al Señor, todos sus ejércitos,
sus servidores, los que cumplen su voluntad!

Aleluya.

Evangelio: Veréis a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre

+ Lectura del santo Evangelio según san Juan 1, 47-51

R. Gloria a ti, Señor.

Al ver llegar a Natanael, Jesús dijo: «Este es un verdadero israelita, un hombre sin doblez.»

«¿De dónde me conoces?», le preguntó Natanael.

Jesús le respondió: «Yo te vi antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera.»

Natanael le respondió: «Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.» Jesús continuó: «Porque te dije: "Te vi debajo de la higuera", crees. Verás cosas más grandes todavía.»

Y agregó: «Les aseguro que verán el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y bajar

sobre el Hijo del hombre.»

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús

Oración sobre las ofrendas

Señor, te ofrecemos este sacrificio de alabanza y te suplicamos humildemente que sea llevado a tu presencia por el ministerio de tus ángeles, lo aceptes con bondad y nos obtenga la eterna salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio de los Ángeles.

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

Realmente es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabarte en tus ángeles y arcángeles, porque la honra que tributamos a los que te

fueron fieles, se convierte en gloria y alabanza tuya y, por grande que sea su esplendor, tú demuestras cuán inmenso eres, y que has de ser honrado sobre cualquier creatura, por Jesucristo, Señor nuestro.

Por quien la multitud de los ángeles celebra tu grandeza; y nosotros nos unimos en exultante adoración, cantando con ellos el cántico de alabanza:

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del Universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

Antífona de comunión

(Sal 137,1)

Te doy gracias, Señor, de todo corazón, te cantaré en presencia de los ángeles.

Oración después de la comunión

Señor, restaurados con el pan celestial, te rogamos humildemente que, fortalecidos por su eficacia, avancemos animosamente por el camino de la salvación, bajo la fiel custodia de tus ángeles.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

30/09 San Jerónimo

Presbítero y doctor de la Iglesia, blanco

Memoria obligatoria

Jerónimo (340-420) era natural de Dalmacia. Como sacerdote, permaneció repetidas veces en Roma donde fue secretario del Papa Dámaso. Sin embargo, los últimos treinta y cinco años de su vida transcurrieron en Belén, cerca de la gruta donde nació Jesús.

Allí, en la penitencia y la oración, se dedicó al estudio de la Santa Biblia y a la ardua tarea de su traducción al latín y al comentario que realizó a la misma.

Antífona de Entrada

El justo se alegra con el Señor, se refugia en él y se felicitan los rectos de corazón.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, Dios nuestro, que has querido infundir en san Jerónimo tu admirable doctrina; concédenos, por su intercesión, permanecer siempre fieles a esa misma doctrina, y modelar conforme a ella nuestra propia conducta.

Por nuestro, Señor Jesucristo.

R. Amén.

Primera Lectura: *Toda la Sagrada Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 3, 14-17

Querido hermano: Permanece firme en lo que has aprendido y se te ha confiado, pues bien sabes de quiénes lo aprendiste y desde tu infancia estás familiarizado con la Sagrada Escritura, la cual puede darte la sabiduría que, por la fe en Cristo Jesús, conduce a la salvación.

Toda la Sagrada Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar, para reprender, para corregir y para educar en la virtud, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté enteramente preparado para toda obra buena.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 118

Enséñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Sólo cumpliendo todos tus mandatos puede un joven vivir honestamente.

Enséñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Con todo el corazón te estoy buscando, de tu ley no permitas que me aleje.

Enséñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Guardo tus mandamientos en mi pecho para nunca ofenderte.

Enséñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Bendito eres, Señor, enséñale a tu siervo lo que ordenas.

Enséñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Todos los mandamientos de tu boca mis labios enumeran.

Enséñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Me gozo más cumpliendo tus preceptos, que teniendo riquezas.

Enséñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, Aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones para que

comprendamos las palabras de tu Hijo.

Aleluya.

Evangelio: *Reúnen los peces buenos en canastos y tiran los malos*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 13, 47-53.

Gloria ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a la gente:

«El Reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces; cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan y reúnen los buenos en canastos, y a los malos los tiran. Lo mismo sucederá al final del tiempo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno encendido. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. ¿Entienden bien todo esto?»

Ellos le contestaron:

«Sí».

Él les dijo:

«Ya ven, un letrado que entiende del Reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando del arca lo nuevo y lo antiguo».

Cuando Jesús acabó estas

parábolas, partió de allí.

Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti, Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Al celebrar estos divinos misterios, te rogamos, Señor, que el Espíritu Santo derrame sobre nosotros aquella misma luz, con la que iluminó a tu siervo san Jerónimo y lo impulsó a la propagación de tu gloria.

Por Jesucristo, nuestro Señor...

R. Amén.

Prefacio: *La gloria de los santos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias y deber nuestro glorificarte, Padre santo. Porque tu gloria resplandece en cada uno de los Santos, ya que, al coronar sus méritos, coronas tus propios dones. Con su vida,

nos proporcionas ejemplo; ayuda, con su intercesión, y por la comunión con ellos, nos haces participar de sus bienes, para que, alentados por testigos tan insignes, lleguemos victoriosos al fin de la carrera y alcancemos con ellos la corona inmortal de la gloria por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,

con los ángeles y arcángeles y con la multitud de los santos, te cantamos un himno de alabanza diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Nosotros predicamos a Cristo crucificado: fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Reanimados con el pan del cielo, te rogamos, Señor, que, a imitación de san Jerónimo, permanezcamos en continua acción de gracias por los dones recibidos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.